NOTA

C. ASINIUS POLLIO EN EL AMADÍS DE GAULA

Aquilino Suárez Pallasá*

- 1. C. Asinius Pollio.
- 1. 1. C. Asinio Polión fue, por cierto, un perfecto modelo romano del hombre de armas y de letras, vivo representante de la fortitudo y de la sapientia antiguas. En efecto, había nacido en Roma en el año 76 a.C. y después de destacarse como orador desde edad temprana, acompañó a César durante la guerra civil; combatió en Farsalia y luego en Africa y en España contra Pompeyo. Tras corta estada en Roma retornó a España como gobernador de la Provincia Ulterior para proseguir allí la guerra contra Pompeyo. Estaba en ella cuando fue muerto César. Después tomó el partido de Antonio y del triunvirato contra el senado. Con la división de las jurisdicciones Antonio, a cargo de las Galias, le confió el gobierno de la Cisalpina, y tuvo que cumplir la difícil tarea de asignar tierras a los veteranos. Restituyó a Virgilio, cuya obra poética conocía de antes, su confiscada propiedad mantuana y le brindó su protección. En Brindis intervino decisivamente en el acuerdo de paz entre Octavio y Antonio. Obtuvo el consulado y Virgilio le dedica la cuarta Égloga. Cuando Antonio marchó a Grecia, envió a Polión contra los Parthini del Illyricum. Polión los derrotó y conquistó en Dalmacia la ciudad famosa de Salonae, por lo cual se hizo acreedor al honor del triunfo, como recuerda Horacio (Carm. II, 1, 16). Virgilio le dedica la octava Égloga. Después se retiró de la vida política y se dedicó de lleno a la literatura y la oratoria. Murió en su villa de Tusculum el 4 d.C. a los ochenta años y con plenitud de salud y de facultades.

La carrera política y militar de C. Asinio Polión no fue, con todo, superior a su prestigio literario. Era famoso por sus obras poéticas e históricas, hoy perdidas. Pero más lo fue y lo seguirá siendo, mientras el mundo dure, por haber sido protector y amigo de Horacio y de Virgilio, y destinatario nombrado de obras suyas, y no menos por haber sido el primero que fundó una biblioteca pública en Roma, con las ganancias de la campaña ilírica.

En suma, pues, fue C. Asinio Polión un buen administrador, un buen hombre de armas, un buen hombre de letras y un gran amigo de los libros.

1. 2. Pero si, como creemos, C. Asinio Polión entró en el Amadís primitivo por invención del primer autor, ello fue sobre todo gracias al papel que Virgilio le ha asignado en su Égloga más famosa en la Edad Media:

la cuarta. En ella, por cierto, Asinio Polión es consul y dux del mundo nuevo y de la nueva humanidad renacidos en última Edad de Oro:

> "Ultima Cumaei uenit iam carminis aetas; magnus ab integro saeclorum nascitur ordo. iam redit et uirgo, redeunt Saturnia regna, iam noua progenies caelo demittitur alto. tu modo nascenti puero, quo ferrea primum desinet ac toto surget gens aurea mundo, casta faue Lucina: tuus iam regnat Apollo. teque adeo decus hoc aeui, te consule, inibit, Pollio, et incipient magni procedere menses; te duce, si qua manent sceleris uestigia nostri, inrita perpetua soluent formidine terras. ille deum uitam accipiet diuisque uidebit permixtos heroas et ipse uidebitur illis. pacatumque reget patriis uirtutibus orbem."

(Ecl. IV, vv. 4-17)

Como en la Edad Media la palabra de Virgilio tenía por su verdad el valor espiritual, místico y profético, más alto, tanto la figura de Polión, por paronomasia asociado a Apolo, cuanto la del puer, agente de la ruina de la raza de hierro y del surgimiento de la de oro, causaron la profunda impresión general que impulsó al primer autor del Amadís a elegir para el fundador del nuevo centro caballeresco que es la Insula Firme el nombre Polión, y Asinio para el gobernador que la tendrá a su cargo hasta que sea ganada por otro caballero superior al propio fundador: Amadís de Gaula. Pero en el texto que ha llegado hasta nosotros aparecen transformados en Polidón, Apolidón e Isanjo, Ysanjo, respectivamente.

- 2. C. Asinio Polión en la onomástica del Amadís.
- 2. 1. La última afirmación nos introduce sin más en el arduo y no resuelto o, peor, hasta el presente mal planteado problema, de la onomástica y las concomitantes fuentes del Amadís. Quienes se han ocupado con más cuidado de este tema (C. García de la Riega, G.S. Williams, M.R. Lida, E.B. Place, J.B. Avalle-Arce, etc.) hacen hincapié en las literaturas artúrica y troyana medieval. Sin embargo, este modo de ver las cosas, convertido ya en prejuicio casi ineluctable, ha impedido descubrir los verdaderos orígenes de la onomástica amadisiana y, por ello, la comprensión de la intención del autor y el sentido cabal del texto.
- 2. 2. Por nuestra parte, en dos estudios acerca de esta cuestión, uno sobre la Insula Firme -ya publicado. aunque en forma parcial- y otro -en prensa- sobre los orígenes y la estratificación de la onomástica del Amadís de Gaula, creemos haber puesto las bases para una solución definitiva del problema. Así pues, en tanto que G.S. Williams propone el nombre Apollo de la literatura artúrica francesa, M.R. Lida Apollón o Sepelidón de la materia troyana medieval, y J.B. Avalle-Arce el Apolo mitológico y de la materia troyana también como etimología del nombre Apolidón, pero ninguno de los tres considera el nombre Isanjo, porque ni en la

literatura artúrica, ni en la materia troyana aparece alguno de forma aproximada que pueda tomarse como modelo, nosotros sostenemos que, tanto por la forma gráfico-fonética, cuanto por la función de los personajes así denominados en la obra, el nomen Asinius se ha convertido en el Isanjo Ysanjo, y el cognomen Pollio en el Polidón Apolidón del Amadís.

- 2. 3. Las transformaciones mencionadas obedecen a procesos absolutamente claros y demostrables en la historia de la lengua castellana y en la historia del texto amadisiano.
- 2. 3. 1. El nombre latino Asinius, hecho regularmente Asinio o con ortografía más frecuente Asinjo en el castellano culto que reproduce onomástica clásica, pasa desde esta forma directamente a Isanjo, con ortografía más frecuente Ysanjo, por una simple metátesis recíproca: a-i- > i-a-, provocada por la tendencia a disimilar dos íes contiguas.
- 2. 3. 2. El nombre latino Pollio Pollionis, como todos los sustantivos de tercera declinación terminados en io, da regularmente Polión, con el cambio -ll- > -l- normal en el castellano culto que reproduce onomástica clásica (cf. Apollo > Apollo). La a- de Apolidón procede, como ocurre con mucha frecuencia en la onomástica personal, de aglutinación de preposición a o de término precedente terminado en -a (y con la misma frecuencia se da también el proceso inverso de la deglutinación de a-), aunque puede admitirse el influjo analógico de Apolo. En cuanto a la -d- incorporada en la forma (A)polidón, ésta procede de errata o de corrección helenizante provocada por la analogía con los nombres griegos en -don de la materia troyana, como Laomedón, Sarpedón, pero sobre todo con el Pollidamas, Polidamas de la Historia destructionis Troiae de Guido de Columnis, o de alguna de las versiones hispánicas de esta obra. Otro nombre del Amadís muestra el mismo proceso: el Machaon Macaon de la IIIDT se ha convertido en Macandón¹.
- 2. 4. A la evidente correspondencia formal entre Polión y Polidón y Asinio e Isanio y a la claridad de los procesos descriptos se agrega para corroborar nuestra tesis el argumento literario de la conexión de ambos personajes con la Insula Firme. El autor del Amadís primitivo designó con dos nombres del personaje histórico romano a dos personajes de la misma Insula que, a su vez, complementándose en sus cualidades y funciones, cubrían todos los rasgos, reales y poéticos, de la personalidad de C. Asinio Polión. De tal manera, ambos nombres se solicitan recíprocamente, pues Polidón sostiene y explica Isanio, como, uice uersa, Isanio sostiene y explica Polidón.

¹ A modo de nota curiosa agregamos la siguiente cita de una obra de P. GRIMAL en cuya traducción por H.F. Bauzá se produjo la errata Polidón por Polión, seguramente por influjo de Coridón: "Un gramático antiguo nos ha transmitido, a propósito de esta segunda Bucólica una anécdota un poco escabrosa. Nos cuenta que ella fue compuesta cuando Virgilio frecuentaba la casa de Polidón (sic) y que se había prendado de un esclavo de la familia, que era de gran belleza. Polión se lo había obsequiado, y el poeta, para agradecerle, habría compuesto esta Égloga. Eso no significa que Virgilio se haya retratado allí él mismo bajo los rasgos del 'campesino' Coridón, a quien rechaza el bello Alexis" (P. GRIMAL, Virgilio o el segundo nacimiento de Roma, p. 67).

- 3. Apolidón, un griego con nombre romano.
- 3. 1. La propia persona y hechos de Apolidón justifican la invención del autor. En efecto, de Apolidón se nos dice (II, Intr.) que era hijo mayor y heredero de un rey de Grecia casado con una hermana del emperador de Constantinopla; que al sentirse morir ese rey llama ante sí a sus dos hijos y les otorga a Apolidón el reino, y al menor sus tesoros y libros; que navega a Occidente y llega a Roma, donde cumple grandes caballerías; que huye con la hermana del emperador de Roma y llega a la Insula Firme, junto a la Gran Bretaña; que mata al gigante señor de la isla y queda él por señor de ella; que pasados dieciséis años allí, es llamado por los griegos para que sea emperador de Constantinopla; que para que sólo el mejor caballero y más leal amador del mundo reciba la Insula Firme en señorío después de su partida a Oriente instituye unas pruebas maravillosas gracias a su extraordinario saber.
- 3. 1. 1. J.B. Avalle-Arce resume muy bien el argumento en favor de la etimología griega del nombre (A)polidón: "Aunque Apolo l'Aventureus es caballero del Tristan en prose, creo yo que el nombre de Grecia nos debe apuntar hacia la *matière de Troie*, cuya onomástica se comienza a denotar en el libro II y en algún episodio aislado anterior (...). Por consiguiente, considero el nombre Apolidón variante del mitológico Apolo" (Amadís, ed., I p. 503, n. 5). Pero contra esto afirmamos: 1) que los nombres griegos de la materia de Trova pertenecen a Garci Rodríguez de Montalvo y entran en el Amadís con la última refundición y desde las Sergas de Esplandián; 2) que en el Amadís no hay nombres griegos, ni para los personajes griegos, ni para los de otros orígenes relacionados con Grecia o Constantinopla; 3) que no pueden estudiarse los nombres del Amadís aislado o atomísticamente, sino dentro de los conjuntos o subsistemas de que forman parte. En efecto, Gastiles, sobrino del emperador de Constantinopla e hijo de la duquesa de Gayaste (Gayaste < Açaja insula), toma su nombre del escandinavo Gestil, latinizado en Gestilus, o del galés Gwystyl, latinizado en Guastilus; Saluder, caballero del emperador de Constantinopla y hermano de Grasinda, lo toma del escandinavo Saudr; Grasinda, del germánico Gersendis; Garandel, rey de Hungría, del galés Carannoc (con -nn- > -nd- normal en la historia de la onomástica del Amadís, según demostramos en nuestro trabajo sobre los orígenes y la estratificación de esa onomástica); Brandasidel, caballero de Grasinda, toma el suyo de los germánicos Brand(a) Sidel (y Sidel = hipocorístico de Siegfried); etc. Por supuesto, todo esto plantea nuevos e impensados problemas de hermenéutica para el Amadís; pero así son las cosas. La propia hija del emperador de Constantinopla se llama Leonorina, con nombre que todo autor medieval reconocía como forma emparentada con el famosísimo provenzal Alienor. Y, en fin, no deja de ser notable que el emperador mismo carezca de nombre propio. Por todo ello, lo más aceptable es llegar a la conclusión siguiente: 1) el nombre (A)polidón no es griego; 2) se inventa y se impone en virtud de las cualidades del personaje histórico y poético C. Asinius Pollio y en virtud de cierta teoría de Roma y la romanidad en el autor del Amadís primitivo.
- 3. 2. Tratado ya de las cualidades personales de C. Asinius Pollio, históricas y poéticas, que impusieron su nombre a la invención del autor, debemos explicar ahora su teoría de Roma y la romanidad. Nos referimos a ella desde la perspectiva onomástica exclusivamente. Los nombres de personajes romanos del *Amadís* son de dos clases: textuales e intertextuales. Los nombres intertextuales son genuinamente romanos: **Julio César**, **Fabricio** (= C. Fabricius Luscinus), **Salustio** (= C. Salustius Crispus), Titus Liuius, **Virgilio** (= P. Vergilius

Maro). Otros son aludidos, pero no nombrados: C. Mucius Scaeuola, Mettus Curtius. Los nombres textuales, en cambio, son casi todos germánicos: el nombre del emperador de Roma que acoge a (A)polidón en su viaje a Occidente es Sindan y el del emperador cien años posterior es Sidon o Sindon. Ahora bien, estos tres nombres no son más que variantes de un Sindan derivado del escandinavo Siwart (con -w- = -uu- > -nd- y -rt- > -n normales en la onomástica amadisiana). De igual modo: Arquisil < Arnketil, Brondajel < Brand(a) jarl, Garadan < Giardarr, Gradamor < Giardarr, Maganil < Magnus, Patin < Paetti o Pakki (y de ninguna manera nombre ridículo), Salustanquidio < Saudr Ansketilius, Lasanor < Leaxa o Lassa. El nombre Flamineo debe de haber sido producto de una errata o corrección del germánico Fretwinw o Freawine, del mismo tipo que la que convirtió Cadmo en Ladino (= Latinus, rey del Latium), y, en fin, Constancio, éste sí verdaderamente romano, tuvo que haber sido incluido, si lo fue, en el Amadís primitivo no para aludir al padre de Constantino el Grande, sino al hijo arriano de Constantino o al comes de la Galia que mató a Constantino hijo de Constantino el Grande. En conclusión: los nombres intertextuales, romanos genuinos, aluden a las viejas virtudes de los hombres de Roma, como ciudadanos, como militares y como autores. Por el contrario, los nombres textuales, germánicos, resumen toda la censura y condena de los inuectiua in Romam medievales: soberbia, ambición y violencia, vicios de una Roma degenerada.

3. 3. Entonces, como la Roma textual no representaba para el autor del *Amadís* primitivo virtudes, sino vicios, y las que tenían que haber sido virtudes romanas estaban en su obra en Grecia, sintetizó los dos mundos de virtud, Roma antigua intertextual, y Grecia textual, en el nombre de C. Asinius Pollio y en el espacio inaugural de la Insula Firme. Un nombre de Amadís es Caballero Griego.

4. Conclusión.

- 4. 1. Sólo Amadís, después de cien años de haber sido instituidas por (A)polidón las pruebas de la Insula Firme, logró superarlas por ser mejor caballero que él y el más leal amador del mundo. De tal manera, la síntesis antinómica fortitudo-sapientia, manifiesta en las obras de (A)polidón y en su propio nombre tomado del de C. Asinio Polión, ha quedado superada, después del necesario tránsito por la fortitudo-pietas que la Antigüedad y la Edad Media reconocieron en la figura del Eneas de Virgilio, por la fortitudo-amor del caballero nuevo Amadís. Todo esto nos lleva a reconsiderar no ya la presencia de C. Asinio Polión en el Amadís de Gaula, que creemos haber demostrado, sino su sentido en la intención del autor primitivo, cuando éste, poniendo su pensamiento en el Pollio de la cuarta Égloga de Virgilio, quiere representar la idea de un nuevo mundo y una nueva humanidad inaugurados por la caballería amadisiana.
- 4. 2. En efecto, C. Asinio Polión es en la cuarta Égloga consul y dux de la nueva Edad de Oro, pero no el agente directo de la misma. Esta función está reservada para el puer que acaba de nacer. Es evidente que el autor del Amadís identificó a (A)polidón, siendo en realidad Polión, con aquel consul y dux. Pero entonces Amadís, que viene después de (A)polidón, quien es su precursor y que es mayor que él, Amadís, que ha nacido o mejor renacido por la iniciación de las pruebas superadas, es el puer maravilloso. Pues en este puer Amadís como fortitudo-amor reside la causa intrínseca del nuevo mundo y de la nueva humanidad. Amor y Sapientia, en fin, no son sino dos aspectos complementarios de la misma realidad espiritual.

4. 3. Y de acuerdo con esto está también el simbolismo de la Insula Firme y de su Torre de (A)polidón, según demostraremos en otro lugar, pues representan el centro y origen del mundo regenerado.

BIBLIOGRAFÍA

- Amadís de Gaula. Edición y anotación de E.B. Place. 4 vols. Madrid, CSIC, 1959 (1971)-1969.
- J.B. AVALLE-ARCE, "Amadís de Gaula": El primitivo y el de Montalvo. México, FCE, 1990.
- P. BOYANCÉ, La religion de Virgile. Paris, PUF, 1963.
- H. BRINKMANN, Mittelalterliche Hermeneutik. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1980.
- J. CARCOPINO, Virgile et le mystère de la IV Eglogue. Paris, L'artisan du livre, 1943.
- D. COMPARETTI, Virgilio nel Medio Evo. Nuova edizione a cura di Giorgio Pasquali. Firenze, "La Nuova Italia", 1937.
- E.R. CURTIUS, *Literatura europea y Edad Media latina*. 2 vols. Trad. de M.F. Alatorre y A. Alatorre. México, FCE, 1ª reimpr., 1975.
- GARCI RODRÍGUEZ DE MONTALVO, Amadís de Gaula. Edición de J.M. Cacho Blecua. 2 vols. Madrid, Cátedra. 1987-88.
- GARCI RODRÍGUEZ DE MONTALVO, Amadís de Gaula. Edición de J.B. Avalle-Arce. 2 vols. Madrid, Espasa-Calpe, 1991.
- C. GARCÍA DE LA RIEGA, Literatura galaica. El "Amadís de Gaula". Madrid, 1909.
- P. GRIMAL, Virgilio o el segundo nacimiento de Roma. Traducción, prólogo y notas de H.F. Bauzá. Buenos Aires, EUDEBA, 1987.
- GUIDO DE COLUMNIS, Historia Destructionis Troiae. Edited by N.E. Griffin. Cambridge Mass. The Mediaeval Academy of America, 1936. (New York, Kraus Reprint Co., 1970).
- T. HAECKER, Virgilio, padre de Occidente. Traducción de J.C. Goyeneche. Madrid, Sol y Luna, 1945.
- Historia troyana en prosa y verso. Edición de R. Menéndez Pidal y E. Varón Vallejo. Madrid, Anejo XVIII de la RFE, 1934.
- S.C. LASTRA PAZ, "La visión de Roma en el *Amadís de Gaula*". Ponencia leída en las IV Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval. Buenos Aires, 19-20 de agosto de 1993. En prensa.
- LEOMARTE, Sumas de historia troyana. Edición de A. Rey. Madrid, Anejo XV de la RFE, 1932.
- M.R. LIDA, "El desenlace del Amadís primitivo", en Estudios de Literatura Española y Comparada. Buenos Aires, EUDEBA, 1969, pp. 149-156.
- E. NORDEN, Die Geburt des Kindes. Geschichte einer religiösen Idee. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, vierter unveränderter Abdruck der ersten Auflage 1924, 1969.
- A. SUÁREZ PALLASÁ, "La Insula Firme del Amadís de Gaula", en Studia Hispanica Medievalia II. Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 1990, pp. 89-97.
- A. SUÁREZ PALLASÁ, "La Torre de Apolidón y el influjo del Libro de Marco Polo en el Amadís de Gaula", en Letras, XXV-XXVI (1991-1992), pp. 153-172.
- A. SUÁREZ PALLASÁ, "La estratificación de la onomástica del Amadís de Gaula". Ponencia leída en las IV Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval. Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 19-20 de agosto de 1993. En prensa.
- G.S. WILLIAMS, "The Amadis Question", en RHi XXI (1909), pp. 1-167.